

AMELIA PETIT*

UNA MIRADA A LA COMUNIDAD CHINA DESDE OCCIDENTE

RESUMEN

La comunidad china se ha implantado progresivamente en nuestra sociedad hasta alcanzar un importante número de personas. No obstante, se la considera una sociedad especialmente cerrada y la percepción que se tiene de este colectivo suele ser negativa en muchas ocasiones. En este artículo se intenta una aproximación con un talante positivo a la forma de vida de las personas chinas: las peculiaridades de su sistema de trabajo, sus negocios, el empeño por salvaguardar la educación en su lengua, sus formas de organización y asociación y el papel de las mujeres en la conservación de sus rasgos culturales.

PALABRAS CLAVE: Inmigrantes chinos, organización económica, educación, rasgos culturales.

A LOOK AT THE CHINESE COMMUNITY FROM A WESTERN POINT OF VIEW

ABSTRACT

The Chinese community has introduced itself progressively in our society to the point of reaching an important number of persons. However, the perception of this collective is normally negative in many occasions, as an especially closed society. This article intends to approach the way of life of Chinese citizens in a more positive way: the knowledge of their work and business system, the determination to safeguard the education in their language, their ways of organisation and the role of women in the conservation of their culture.

KEY WORDS: Chinese immigrants, economic organisation, education, cultural features.

INTRODUCCIÓN

Poco a poco, hemos observado como el colectivo chino se ha ido implantando cada

* Socióloga. Organización del Fondo Chino Español en Valencia.

Mi agradecimiento a mis compañeras chinas Xi Chun Wang Chen, Xi Du Wang Chen y a Xisca que, desde un principio, me han ofrecido su apoyo y su colaboración. Cada vez que han emprendido un negocio o han celebrado diferentes actos, me han invitado y me han hecho partícipe de sus ilusiones.

Fecha de recepción: octubre 2003. Fecha de aceptación: noviembre 2003

vez más en nuestra ciudad. Donde anteriormente existía un local cerrado o abandonado, se ha instalado una *tienda de 100*; donde había un solo comercio en una calle, en poco tiempo se han instalado varios. También en nuestras escuelas, la diversidad cultural se hace patente. Si hace unos años los niños apenas convivían con otros niños procedentes de otros países, en la actualidad es habitual que compartan sus juegos y espacios con niños de diferentes culturas. Sin embargo, pese a la coexistencia de estos colectivos con la sociedad autóctona, el imaginario social suele ser, no pocas veces, negativo. A menudo, utilizamos frases como: *barrio chino, te engañan como a un chino, mafias chinas*, asociando al colectivo con hechos delictivos y oscuros. Por otro lado, algunos medios de comunicación contribuyen a reforzar este imaginario transmitiendo a la ciudadanía la idea de la peligrosidad de las personas asiáticas.

En este artículo se hará una primera aproximación al colectivo chino desde una visión positiva. Lo que se pretende es ofrecer una información general sobre diferentes aspectos de la forma de vida de las personas chinas: qué tipo de trabajos desempeñan, la importancia que otorgan a la educación de su lengua, las necesidades que plantean, el asociacionismo y el papel de la mujer. Además, trataremos de clarificar conceptos tan básicos como el de diáspora, nacionalismo o empleo bicultural. Debemos ser conscientes de la gran dificultad de hablar de un país tan diverso, complejo y al mismo tiempo tan enriquecedor, salpicado por numerosas guerras e invasiones a lo largo de toda su historia y sin olvidarnos de lo que supuso la *gran revolución cultural*.

La información recogida es fruto de lo estudiado por las investigaciones llevadas a cabo principalmente por Joaquín Beltrán (2003) y por Gladis Nieto (1998; 2002). La señalada autora, a mi parecer, merece destacar por su esfuerzo ya que se ha dedicado a valorar el papel de la mujer china en la sociedad receptora y su vinculación con el nacionalismo chino, respecto a la transmisión de los valores culturales en los niños. Independientemente del grupo cultural que estudiemos, la mujer sufre doble discriminación por cuestión de género y por ser inmigrante. En el caso de las mujeres chinas su invisibilidad es notable, no conseguimos saber cuales son sus pensamientos, sus inquietudes y sentimientos.

Por otro lado, se recogen las opiniones y preocupaciones de algunas personas vinculadas a la Organización del Fondo Chino Español y algunos resultados de mi trabajo directo con el colectivo de personas inmigradas durante más de 10 años. La metodología utilizada es, sobre todo, cualitativa y se basa en entrevistas en profundidad efectuadas a diversas personas que me han prestado su colaboración.

CLARIFICANDO CONCEPTOS BÁSICOS

Se ha dicho que el sentimiento nacional ha sido el gran motor de la historia de la China contemporánea. Hay que tener en cuenta, según Jacques Gernet (1991), que esto es aplicable únicamente para el último periodo, la lucha contra el ocupante, ya que a la aspiración patriótica le faltaba su medio de expresión, el ejército popular. Así la unión entre el campesinado y el Ejército Rojo se produjo durante la lucha contra el invasor japonés (guerra sinojaponesa 1937-1945).

Para la mayoría de los especialistas, el *nacionalismo* a un nivel político global es un fenómeno moderno, vinculado a la aparición de los propios Estados actuales. En el caso de China, con una historia milenaria, un sentimiento nacional moderno se acotaría a un corto espacio de su larga historia.

El concepto de *diáspora* es de origen griego y significa dispersión. Es un término que en ocasiones resulta confuso por su mala utilización ya que algunos autores lo aplican a cualquier movimiento de población o incluso lo relacionan con las migraciones forzadas. Otros términos utilizados a la hora de estudiar otros colectivos han sido los de colonia y comunidades.

Es preciso recordar que la tradición migratoria del colectivo chino es extensa, abarcando aproximadamente cinco siglos. Los *huaqiao* (chinos de ultramar) constituyen un grupo de más de treinta millones de personas en la actualidad, distribuidos de manera desigual en más de 130 países. La dispersión migratoria de los chinos, sumada a las relaciones estrechas que el grupo históricamente ha mantenido y mantiene con el país de origen, ha llevado a algunas personas del mundo académico a considerar la migración china como una diáspora.

En el tema a estudiar, haremos referencia a un tipo de migración específica, una de cuyas características es la *no asimilación* en la sociedad de acogida. Es decir, los miembros de las comunidades diaspóricas se esfuerzan por no perder ni sus vínculos étnicos transnacionales y comunitarios ni su lengua materna, ya que de ello depende su éxito económico y una parte importante de sus actividades laborales. Es decir, implica la existencia de comunidades etnonacionales dispersas por toda la tierra que permanecen en contacto unas con otras y, además, con sus lugares de origen. Se puede señalar que las comunidades de personas inmigrantes de una determinada nacionalidad en un país tienen estrechos vínculos con los connacionales que forman comunidades en otros países.

ALGUNOS DATOS SIGNIFICATIVOS

Las cifras de inmigrantes

China es la segunda nación más grande del mundo, con una superficie de 11.418.174 Km², superada sólo por Rusia, en términos de tamaño, y es más grande que toda Europa y Oceanía. Ocupa una cuarta parte de la extensión territorial de Asia y aproximadamente una doceava parte de la superficie mundial. Nos parece interesante mencionar estos datos con objeto de destacar su extensión y la dificultad de ofrecer rasgos generales de la cultura china.

Hay que señalar que las personas asiáticas están presentes en el territorio español desde hace más de un siglo, pero su residencia ha pasado prácticamente inadvertida hasta muy recientemente, a excepción de algunas comunidades como la filipina y otras que tuvieron repercusiones económicas significativas como los indios en las Islas Canarias o los japoneses en Cataluña.

Si observamos la tabla, a 31 de marzo de 2002 residían en España 86.558 personas asiáticas (excluidas las de Oriente Medio y Próximo), a quienes habría que añadir los más de 2.500 estudiantes y las 12.000 personas nacionalizadas durante las últimas dos décadas, lo que da un total aproximado de 100.000 personas de origen asiático oficialmente registradas. Comparando estos datos con el resto de personas extranjeras, su porcentaje es pequeño, no superando nunca en su conjunto el 10% del total.

Con el paso del tiempo, el orden de las comunidades asiáticas por el volumen de su población se ha ido modificando. Si en 1975 la primera era la india seguida de la filipina y la japonesa ocupando el cuarto lugar la china, en marzo de 2002 la primera es la china

con un total de 39.338 personas residentes, seguida por la filipina (15.199), pakistani (13.101) e india (9.228). Además, hay que tener en cuenta la japonesa (3.370), bangladesí (2.207) y surcoreana (2.098).

Cuadro 1. Residentes de las principales comunidades asiáticas en España*

| Comunidades | 1991 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 31/03/02 |
|------------------------|--------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Bangla Desh | 74 | 346 | 548 | 732 | 850 | 1.179 | 2.084 | 2.207 |
| China | 6.482 | 10.816 | 15.754 | 20.690 | 24.693 | 28.693 | 36.143 | 39.338 |
| Corea Sur | 1.506 | 1.684 | 1.639 | 1.971 | 2.129 | 1.961 | 2.064 | 2.098 |
| Filipinas | 8.049 | 11.770 | 11.357 | 13.553 | 13.765 | 13.160 | 14.716 | 15.199 |
| India | 5.352 | 6.882 | 6.790 | 8.114 | 8.515 | 7.813 | 9.271 | 9.228 |
| Indonesia | s.d. | 144 | 170 | 214 | 201 | s.d. | 233 | 235 |
| Japón | 2.601 | 2.998 | 3.070 | 3.613 | 3.478 | 3.136 | 3.259 | 3.370 |
| Malaysia | s.d. | 108 | 115 | 134 | 127 | s.d. | 147 | 158 |
| Pakistán | 922 | 2.471 | 3.354 | 4.238 | 5.126 | 7.843 | 14.322 | 13.101 |
| Singapur | s.d. | 78 | 93 | 118 | 122 | s.d. | 130 | 135 |
| Sri Lanka | 124 | 149 | 181 | 219 | 195 | s.d. | 225 | 218 |
| Taiwan | 542 | 630 | 519 | 612 | 506 | 411 | 416 | 425 |
| Tailandia | 235 | 285 | 293 | 336 | 343 | 350 | 398 | 420 |
| Otras | s.d. | s.d. | 154 | 218 | 228 | s.d. | 392 | 426 |
| Total Asiáticos | s.d. | s.d. | 44.037 | 54.762 | 60.278 | s.d. | 83.800 | 86.558 |

Total extranjeros 360.655 538.984 609.813 719.647 801.329 895.720 1.109.060 1.243.919

* Excluida Asia del suroeste. Todos los años hacen referencia a la fecha de 31 de diciembre, salvo que se indique lo contrario. Fuente: Ministerio de Interior. *Anuario Estadístico de Migraciones*.

La distribución geográfica de los sectores de población de Taiwán y el continente presenta un patrón de escasas diferencias. Madrid es el destino preferencial para este colectivo, en igual medida que lo es para otros grupos migrantes. Cataluña es la segunda comunidad autónoma en recibir inmigrantes chinos, con una reducida variación respecto a Madrid. El tercer destino corresponde a la Comunidad Valenciana y el cuarto a Canarias.

En la Comunidad Valenciana, según la Dirección General de Policía residen 4.679 personas chinas, de un total de 7.039 personas asiáticas. Es verdad que un sector importante de esta población no tiene regularizada su residencia, con lo que no se halla reflejada en las estadísticas oficiales. Ello dificulta, de alguna forma, la obtención de datos sociodemográficos.

Los contextos locales de procedencia

Referente a este punto, no se tienen datos estadísticos concretos. Tanto en España como en la Comunidad Valenciana, según las fuentes consultadas y por la información de algunas personas chinas, la gran mayoría de la población china proviene del distrito de Quingtian, en la provincia sureña de Zhejiang, República Popular China. Históricamente, los quingtianeses han sido los pioneros en llegar a España y las redes que aquí establecieron promovieron la posterior migración desde esta región. En su trayectoria, la emigración china se basa en redes familiares y ligadas al origen de las personas inmigrantes. Tales redes no se reducen a un país específico. Se extienden en un ámbito

transnacional, como es característico de la organización de la emigración china como una diáspora.

Hace unos años, por lo general, los primeros en emigrar eran individuos solos y jóvenes, solteros o casados que dejaban a su esposa e hijos en China. Sin embargo, en fechas recientes, se observa la participación de las mujeres como promotoras y pioneras de cadenas de emigración (BELTRÁN, 2001), revirtiendo incipientemente el modelo patrilineal tradicional de la emigración china que se basaba en la emigración previa de individuos varones y solteros que, una vez establecidos, iban trayendo posteriormente a parientes y a mujeres.

LOS NEGOCIOS ÉTNICOS

Sin duda, lo que más llama la atención de las personas inmigrantes es su capacidad para emprender negocios. Valencia tiene 13.223 personas autónomas extranjeras. En España, su número creció en 10.964 personas en los siete primeros meses del año, hasta situarse en 102.325, según datos de la Asociación Nacional de Empresarios y Profesionales Autónomos (ASNEPA). Por autonomías, el mayor número de afiliaciones en 2002 se produjo en Cataluña (15.633), Andalucía (15.339) y Valencia (13.223) (*Levante*, 2003, 1-7). Estas cifras revelan que el colectivo de China es el que más empresas crea en España y los que más impuestos pagan por sus actividades por lo que participan activamente en la economía nacional.

Según Ta Hwa Chao, en las conclusiones de los cursos de verano de Altea (Alicante), es un colectivo que crea muy pocos problemas sociales ya que prácticamente la totalidad son empleados en restaurantes y tiendas abiertas por compatriotas y, por lo tanto, no sufren desempleo y no ejercen la mendicidad. Para denominar a las empresas de servicios y comercios que son propiedad de personas chinas, empleamos el término *negocios étnicos*, independientemente de la clientela que tengan y del estatus jurídico del dueño. En términos laborales, la población china se ubica casi en su totalidad en el sector económico de servicios. En la organización de las actividades económicas, las personas chinas suelen establecer nichos económicos en torno a su propio grupo étnico. El ámbito gastronómico constituye el espacio laboral por excelencia de este colectivo en nuestro país.

Joaquín Beltrán (2003), explica que el primer flujo importante de personas chinas en España data de las décadas de 1920 y 1930. Después de la Segunda Guerra Mundial empezaron a llegar a nuestro territorio para instalar los restaurantes de comida china y pasando a ser propietarios de este tipo de negocios. No debemos olvidar que España se incorpora a la Comunidad Económica Europea en 1986, convirtiéndose en un lugar atractivo para la ampliación de sus negocios ya implantados en otros países de Europa. Por ello, comenzaron a invertir en un sector que dominan muy bien y que les ofrecía mayores posibilidades de expansión en un mercado todavía sin explotar, los restaurantes.

En la década de los 90, algunas ciudades como Madrid y Barcelona empezaron a abrir numerosos restaurantes chinos originando en parte una saturación de este espacio laboral. De ahí que, posteriormente, valoraran la necesidad de abrirse a otro tipo de comercios, como tiendas de frutos secos, locutorios, venta de artículos importados, talleres de confección, etc. Incluso, aquellas que fueron las primeras en residir en nuestro país y consiguieron ser propietarias de establecimientos, empezaron a abrir más negocios en otras actividades comerciales. Es decir, los restaurantes suelen ser empresas familiares y una

vez que alcanzan su saturación, comienzan a diversificar su actividad económica introduciéndose en otros sectores comerciales e industriales como el comercio internacional, venta al por mayor y al por menor, industria textil de la confección, etc. En algunos casos, los propietarios están relacionados por parentesco. A veces los negocios son extensiones o ampliaciones de otros situados en diferentes lugares de España.

Como se sabe, la actividad textil ocupa un lugar fundamental en España con 4.520 empresas de confección y un total de 155.350 trabajadores, según datos del Centro de Información Textil y de la Confección. Este sector aporta el 3% del Producto Nacional Bruto y el 5% al empleo industrial, con mayor concentración en Cataluña. Precisamente en Santa Coloma-Badalona, se ha creado una asociación de trabajadores y empresarios chinos. El análisis de la presencia china en una zona metropolitana de Barcelona y de su trabajo y ocupaciones tanto en el sector textil como el de la confección y servicios, profundiza en el tipo de relación establecida con estos trabajadores.

Por lo general, se puede afirmar que están insertos en la economía nacional: sus negocios están dados de alta, pagan impuestos y sobre todo, generan una gran riqueza económica además de dinamizar el comercio internacional español (tanto importación como exportación). El hecho de ser *biculturales* y su resistencia a aculturarse, es decir, a asimilarse y disolverse en el conjunto de la sociedad general, introduce una mayor diversidad cultural a una sociedad que ya de por sí es heterogénea. Los estudios realizados sobre la importancia del colectivo en la contribución a la economía destacan que son ellos y ellas los motores del comercio porque disfrutaban de unas características especiales, de conocimientos lingüísticos y biculturales necesarios para la promoción y el incremento de los flujos. Se puede destacar que la mayoría de las personas asiáticas pertenecen a redes de diásporas multipolares, son comerciantes, emprendedores, inversores que pueden ayudar a dinamizar la internacionalización a la economía y la cultura españolas.

Respecto al término *bicultural*, nos parece interesante destacar los estudios elaborados por el Consorcio de Entidades para la acción integral con migrantes (CEPAIM). Los autores, definen el empleo bicultural como aquel trabajo que exige para su desarrollo el conocimiento de la cultura de la sociedad de acogida y, al menos, de otra cultura de los países de origen de las personas migrantes o inmigrantes. Son pues empleos donde el profesional se ve obligado a hacer de "puente" entre dos culturas laborales que gracias a su unión en el desarrollo de un servicio o producto concreto o en la conexión entre demanda y oferta, son capaces de crear empleo y beneficios (CEPAIM, 2000). En la investigación se definían 11 categorías de trabajo bicultural. En la categoría Import-Export, se puede hablar de nichos laborales surgidos de la necesidad que la economía y la expansión de los mercados tiene de conocer los países con que se comercia. En la categoría Restauración-Hostelería, se refiere como una de las categorías donde puede situarse una pasarela entre lo étnico y lo bicultural. Sin embargo, aunque los empleos no respondían a la calificación excluyente de bicultural, al darse habitualmente en el sector de la restauración (camarero, cocinero, encargado de restaurante, etc.), las personas entrevistadas tenían una clara percepción sobre la característica de biculturalidad de sus actividades porque supone un intercambio entre culturas gastronómicas diversas (acogida y origen), se transmite la cultura propia y se recogen aspectos de la del país de acogida y es un lugar de encuentro (cafetería, restaurante) que pone en relación dos culturas.

El "empleo bicultural" adquiere cada vez más importancia en nuestra sociedad porque resalta las cualidades positivas de las personas inmigrantes: el *plus*, el capital social, el valor añadido a un trabajo que realiza al lado de los nativos. Se trata de nuevos nichos

laborales y de creación de empleo en unas sociedades cada vez más diversas e interculturales.

En alguna ocasión, los medios de comunicación nos han informado del desmantelamiento por parte de las fuerzas policiales de pequeños talleres donde se hacían personas trabajadoras chinas realizando tareas de confección. El mismo espacio se utilizaba para dormir y comer el colectivo, disponiendo de colchones y utensilios de la cocina. Sin embargo, hay que clarificar que una de las características de la empresa familiar, es que se une el lugar de residencia con el lugar de trabajo y ello no es una innovación de la emigración para el caso chino. En China, las empresas familiares son exactamente igual y las empresas estatales chinas se han establecido siguiendo el modelo de familia, es decir, la empresa es la responsable de ofrecer alojamiento a sus trabajadores, habitualmente en el mismo recinto donde se ubican las naves industriales o en las cercanías. Una de las ventajas a tener más en cuenta, es la del ahorro ya que, el no tener que pagar el alquiler de una vivienda, contribuye a acelerar el objetivo de lograr la independencia y de esa forma, montar su propio negocio.

Uno de los ideales de este colectivo consiste en ser autónomos e independientes a nivel familiar, es decir, que la familia posea sus propios medios de producción y no dependa del exterior para obtener sus ingresos. Es decir, los miembros de la familia constituyen la mano de obra fundamental de la empresa familiar, no dependiendo de ingresos obtenidos fuera del control familiar. Este modo de entender la actividad económica que podríamos denominar la "familia-corporación", es una extensión del modo de vida ideal basado en una economía agraria. De hecho, las redes familiares y económicas transnacionales son fundamentales para su prosperidad. Es habitual que las familias con mayor éxito económico coincidan con las más dispersas internacionalmente, es decir, con presencia de negocios simultáneamente en más países diferentes y sin romper los vínculos con sus pueblos de origen, que siguen proporcionando mano de obra, oportunidades para invertir en sectores inmobiliarios, industriales y comerciales. Se puede decir que a mayor dispersión de la red, entendida ésta como espacial y sectorial, más posibilidades existen de prosperidad.

Aunque la generalidad del colectivo chino no tiene una cualificación universitaria, sí existe una mínima franja de profesionales en ejercicio de este grupo, como abogados, traductores, músicos, pintores, etc. En último término, cabría mencionar que, año tras año, nuestro país recibe a estudiantes, universitarios y trabajadores de las organizaciones gubernamentales chinas que llegan a España para continuar su formación, especialmente en sus estudios de la lengua española.

En 1999 se creó en Alicante el Centro de Estudios Orientales de la Universidad (CEO), con el fin de ampliar el programa de internacionalización de la institución y para responder al creciente interés por Asia entre empresarios y personas interesadas en las culturas de este continente. Algunas de sus actividades consisten en impartir clases de lengua y cultura china y japonesa con profesores nativos. Al CEO acuden numerosas empresas españolas que precisan personal con conocimientos de lenguas asiáticas y del entorno comercial asiático.

Las características de la actividad china y del trabajo desafían en parte a nuestra mentalidad social, porque su lógica interna, los valores, las metas que ponen en juego, aparentemente, no son compartidos por la sociedad de acogida que, ante su desconcierto, elaboran juicios anticipados y sin consistencia. Uno de los temas que más dudas genera en nuestra sociedad es, por lo general, la rapidez con la que los negocios chinos se abren,

la inversión realizada en sus locales y el capital económico de que disponen. Sin embargo, conviene aclarar que, generalmente, no solicitan préstamos bancarios. Ello responde, aparte de otros motivos (dificultad en la lengua, burocracia), a la ayuda que se ofrecen entre los amigos y familiares. Suelen otorgarse créditos monetarios basándose en la confianza y en el compromiso de una devolución posterior, sin que medie ningún documento escrito en la operación. Así lo expresan algunas de las personas que han emprendido negocios:

“no pedir al Banco, pedimos familia, amigos, ellos prestar dinero. Aquí Banco dejar dinero muy difícil, te piden todo papeles, intereses muy altos necesitan aval, todo son problemas” (informante chino)

“tenemos que defender a nuestra comunidad, aquí todos somos extranjeros, tenemos que ayudarnos” (informante chino)

Con respecto a las segundas generaciones, los jóvenes van accediendo poco a poco a estudios de Formación Profesional, carreras técnicas y algunos a carreras universitarias. Compaginan sus estudios con el trabajo, apoyando el negocio de sus familias durante los fines de semana. Cuando se les pregunta a los padres si sus hijos trabajan como ellos, responden que los jóvenes no quieren trabajar. De alguna forma, se producen pequeños cambios en lo que se refiere a la modificación de los hábitos de trabajo. Ello, en alguna ocasión, produce conflictos respecto a la percepción del mercado laboral.

“ellos no quieren trabajar, son como vosotros. Tienen la cabeza cambiada, ¿por qué como vosotros?, no quieren ...” (informante chino)

En el transcurso de las conversaciones mantenidas con diversas personas de este colectivo, expresan constantemente la falta de tiempo para realizar otro tipo de actividades lúdicas (reunirse con la familia, los amigos) o para cubrir sus necesidades básicas como ir al médico. Es decir, manifiestan su malestar por dedicarse exclusivamente a tener que trabajar. Pero, por otro lado, no comprenden el por qué en España las personas se jubilan tan tarde. Por ello, critican el régimen de autónomos, ya que, en su opinión, en China se trabaja mucho durante años pero se jubilan pronto para poder disfrutar de la vida:

“Los chinos no como los españoles. Allí a los 50 años ya puedes jubilar. Gobierno no piensa, tiene que cambiar la ley. A los 65 años, ya no vales nada: ¿cómo vas a disfrutar si eres viejo?” (informante chino)

Con respecto a los derechos de maternidad, comentan:

“Ayer sale niño, mañana nacer, hoy trabajo. En China descansar 30 hasta 40 días, aquí nada, máximo dos semanas” (informante chino)

En cuanto a la perspectiva de género, en general las mujeres chinas son conscientes de la poca participación del hombre en las tareas del hogar. Sin embargo, consideran que muy lentamente se van produciendo pequeños cambios en la mentalidad del hombre chino. Así lo manifestaban algunas de ellas:

“Solamente mujeres trabajar en casa y niños también, mujer más que hombre, ellas lo hacen todo” (informante china)

“Los hombres gastan café, las mujeres en casa, ahorran más y trabajan todo el día” (informante china)

En opinión de algunas chinas, las mujeres españolas tenemos muchos derechos y así lo expresan:

“Ahora, yo veo mujeres en la calle, fumar, beber, no hacer nada” (informante china)

Para finalizar, es importante referirse a la forma en que a lo largo de estos últimos años, se ha ido modificando la fisonomía de una zona céntrica de Valencia, caracterizada por su multiculturalidad. Nos referimos al Barrio de Russafa. Hasta hace poco destacaba por su comercio regentado por un mayor número de personas procedentes del Norte de África que de otras procedencias. En la actualidad, numerosos establecimientos, principalmente de industria textil y de comercio, representan nuevos yacimientos de empleo para la comunidad china. Además, este tipo de negocios no sólo va dirigido a la población autóctona sino que, a medida que se ha ido incrementando el número de personas chinas residentes en nuestra Comunidad, satisfacen una clientela étnica.

LA ENSEÑANZA DE LA CULTURA CHINA

A modo de introducción, nos parece interesante ofrecer cifras sobre la escolarización del alumnado extranjero porque reflejan claramente su presencia en nuestra Comunidad Autónoma. Por otro lado, es un tema que genera polémica en la sociedad española por varios motivos: concentración desigual de niños inmigrantes en la escuela pública en comparación con la privada y la concertada, escasez de recursos materiales y profesorado de apoyo, etc.

Cuadro 2. Alumnado extranjero escolarizado en la Comunidad Valenciana.

| Provincia | Educación infantil | Educación primaria | ESO | BAT | FP | Total |
|--------------|--------------------|--------------------|---------------|--------------|--------------|---------------|
| Alicante | 4.423 | 10.258 | 6.359 | 693 | 336 | 22.069 |
| Castellón | 1.257 | 2.848 | 1.925 | 218 | 185 | 6.433 |
| Valencia | 3.323 | 7.619 | 4.436 | 629 | 483 | 16.490 |
| Total | 9.003 | 20.725 | 12.720 | 1.540 | 1.004 | 44.992 |
| % | (20'01) | (46'06) | (28'27) | (3'42) | (2'23) | (100) |

Actualización : Septiembre de 2003

Fuente: www.cult.gva.es/dgoiep/Inmigracion/web2-castellano

Como se puede apreciar en la última tabla, Alicante es la provincia que cuenta con más población extranjera. Sin lugar a dudas, esta diversidad cultural, patente en el ámbito educativo, plantea nuevos retos y desafíos que tanto la administración como el resto

de los agentes implicados (familias, asociación de padres, profesorado) tendrán que ir asumiendo y adquiriendo compromisos y soluciones al respecto (Véase a este respecto el trabajo de Valero Escandell en este mismo número).

Con objeto de comprender la dificultad que presenta el colectivo en el aprendizaje de nuestra lengua, hay que destacar que la diversidad lingüística en China Continental es notable. Se puede decir que hay 1.000 dialectos y es fácil que de una población a otra, sin apenas distancia, las personas no logren comunicarse. Curiosamente, durante mi trabajo a la hora de realizar las entrevistas he contado con el apoyo de una traductora china que, en ocasiones, encontraba dificultad para entenderse con sus compatriotas.

El Norte posee una relativa homogeneización en la utilización del *putonghua* (lengua corriente) o la lengua china normalizada, que en Taiwán se denomina *chino mandarín*. Mientras que el Sur es un inmenso mosaico de dialectos diferentes entre sí. El chino mandarín es una lengua basada en tonos (4 en total) que modifican el significado de una misma pronunciación. Con el propósito de solucionar esta dificultad, en la década de los 50, en la República Popular, el gobierno maoísta introdujo una simplificación de la escritura china para hacerla extensiva a la gran mayoría de la población, facilitando de alguna manera la alfabetización.

Para las jóvenes generaciones, es una constante el dominio tanto de su propio dialecto como del *putonghua*, ya que éste es el instrumento para la comunicación más allá de la aldea o la ciudad de origen, o en aquellas cuestiones burocráticas que requieren de la competencia de la lengua de su país. Para la lengua escrita, la existencia de una base común en la significación de los caracteres evita problemas comunicativos tan marcados como es el caso del lenguaje hablado.

En los estudios realizados por Gladis Nieto (2002) se explica la relación entre la educación y la lengua. La lengua es el vehículo primario de la transmisión de la identidad nacional y su enseñanza representa una de las principales tareas para un sector de mujeres chinas miembros de la élite. La enseñanza de la lengua es acogida por las mujeres como parte de su hacer. Por lo general, las mujeres chinas desarrollan el *rol* adscrito a ellas de ser agentes encargadas de portar y legar los valores culturales del grupo, en el caso específico de la transmisión del lenguaje y un sentimiento de pertenencia nacional.

La socialización y la escolarización de los niños en nuestro país plantea a los padres chinos una serie de desafíos. Desde las escuelas, los mismos comienzan a adquirir la lengua española, con el riesgo de desconocer o perder la lengua materna. Los padres sienten la responsabilidad de que sus hijos no olviden su lengua de origen. En especial, las mujeres consideran que su principal deber es que sus hijos no pierdan sus raíces en la sociedad de acogida. Por ello, sus esfuerzos se encaminan a que acudan a las clases impartidas por sus propias asociaciones.

Tal es la importancia para el colectivo de que sus hijos no pierdan sus rasgos culturales que, en ocasiones, algunos los envían a China para que vivan un tiempo con sus abuelos e inicien su escolarización en su país de origen. Una vez que pasan allí algunos años y adquieren los conocimientos básicos y destreza en su idioma, solicitan su reagrupación para iniciar su escolarización en español.

En España, las asociaciones chinas se concentran fundamentalmente en Barcelona y en Madrid. Las mismas, gestionan proyectos de enseñanza de la lengua china para niños y adolescentes. Todas ellas poseen una similar estructura organizativa. A diferencia de Madrid, donde las clases se organizan el sábado, en Valencia el día designado es el domingo. La elección de este día responde a la necesidad de no interferir en la escolari-

zación española reglada y por el horario de trabajo de los padres. En Valencia, durante nueve años la Organización de Fondo Chino Español imparte clases en un colegio público (Ciutat Fallera), estableciendo una colaboración con la dirección del Centro para la cesión y utilización de sus aulas. Las clases se imparten por cinco mujeres que, de forma voluntaria, ofrecen su tiempo libre a la enseñanza de la lengua y cultura china. Hay que destacar que estas profesoras se dedicaban en su país a la docencia por lo que son personas con experiencia y con cualificación. Cuando se les pregunta el motivo por el que no hay hombres profesores expresan:

"hombre quiere ganar dinero en el restaurante, esto es ayudar, hombre no quiere, esto es diferente, nosotras ayudamos, no gastamos dinero en el café..."(maestra china)

Las mujeres chinas legitiman su hacer basándose en consideraciones desinteresadas, ajenas a la lógica del interés y la optimización de beneficios, en contraposición al hacer de los hombres. El número aproximado de alumnos y alumnas es de 60, asistiendo a las clases en un horario de 14.30-16.30, con un descanso de media hora utilizado para comer. Respecto a su financiación, la asociación cobra una mínima cuota a los padres con el fin de sufragar los gastos ocasionados por la enseñanza. Se desconoce si es subvencionado por parte de algún gobierno como sucede en Madrid, en el caso del colegio de los chinos de ultramar, que recibe donaciones por parte del Gobierno de Taiwán por la utilización del colegio Concha Espinosa de Vallecas.

En la actualidad, una de sus necesidades es encontrar un colegio más céntrico, puesto que el tener que desplazarse hasta la zona denominada Ciutat Fallera les supone una inversión de dinero. Aparte del problema del desplazamiento, son conscientes de que una de las barreras principales para insertarse en la sociedad española es el aprendizaje de la lengua castellana. Ello les supone una tarea muy gravosa, que requiere contar con cierta disponibilidad horaria y a la que debe dedicarse un gran esfuerzo.

Como he mencionado en el apartado laboral, sus actividades en los restaurantes, en las tiendas o en los comercios ambulantes los sujetan a largas jornadas de trabajo, que no respetan ningún día de descanso a la semana. Si a las cargas laborales se añade el hecho de que las personas inmigrantes chinas suelen relacionarse entre sí en la medida que trabajan y viven con los miembros del grupo, la competencia en español se reduce a su utilización en ciertas situaciones específicas. Por ello, una de las demandas del colectivo más urgentes, expresada desde hace años, es que una persona que conozca su lengua china pueda darles clases de español, teniendo en cuenta sus dificultades y horarios laborales. Este es uno de los motivos fundamentales por los que el colectivo suele adoptar una actitud pragmática en el uso del español. Aprenden algunas cuestiones básicas para desarrollar sus tareas: fórmulas de cortesía, los precios, los números, es decir, el vocabulario que se precisa para atender a los clientes en los restaurantes, en las tiendas o cualquier otra actividad.

También debemos tener presente el nivel educativo de las personas inmigradas que, en opinión de algunas socias de la Organización, suele ser básico. En su mayoría, las personas son de origen campesino, aunque también se detectan diferencias ya que la población taiwanesa, por lo general, tiene un nivel educativo superior al de la población originaria de la República Popular China. Por desgracia, pese a la búsqueda de datos en las diferentes fuentes consultadas, no se han encontrado datos estadísticos generales al respecto. La intención de ofrecer esta información responde al propósito de demostrar una

vez más, la dificultad que presenta el colectivo a la hora de querer aprender nuestro idioma. Al respecto, resulta interesante el diccionario de español para chinos elaborado por el Comité para la educación e integración de los chinos en España (C.E.I.I.C.H.E.S.) de Madrid y de reciente publicación. Es un manual de gran utilidad, el cual se está usando en ocho colegios contando con el apoyo de la Consejería de Educación.

La Organización del Fondo Chino Español es consciente de esta necesidad y, en el caso de que consiguiera la cesión de un colegio, ampliaría su horario y el número de plazas con el fin de dar clases de español a la población adulta china. Por otro lado, mantiene contacto con la asociación de padres de chinos adoptivos, que se muestran a favor de que los niños aprendan su lengua materna. Es decir, sus objetivos son amplios pero limitados en la actualidad, por el escaso apoyo recibido por parte de la dirección de algunos centros educativos, ya que han dedicado tiempo en la búsqueda de nuevos espacios y en solicitarlos a las personas directoras, sin que se hayan obtenido los resultados esperados.

Por otro lado, es cada vez mayor el número de personas españolas que quieren aprender chino. Hemos comentado anteriormente la reciente creación de una asociación en Cataluña formada por empresarios catalanes y chinos. Los primeros, conscientes del motor económico que supone el continente asiático han comenzado a aprender la lengua y cultura china con vistas a abrir delegaciones de sus empresas en el señalado país. Como consecuencia del interés que despierta el continente asiático para algunas personas e Instituciones, como ya se ha señalado en el apartado laboral, existe en Alicante el Centro de Estudios Orientales de la Universidad (CEO). Dicho Centro participa activamente en las reuniones de definición de políticas comerciales y educativas con el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Ministerio de Educación y el grupo de universidades interesadas en desarrollar estudios asiáticos en sus respectivos *campus*. Entre sus proyectos de futuro se contempla estrechar relaciones y promover el intercambio de estudiantes y profesores entre la UA y las universidades de Shangai, Hong Kong y Taipei. En la programación de sus actividades, el objetivo es dar a conocer tanto el aprendizaje de la lengua y cultura española para personas asiáticas como el de las lenguas y las culturas asiáticas para personas españolas. En el curso académico 2002-2003 el Centro ha organizado dos cursos cuatrimestrales de cincuenta horas lectivas cada uno y a cuatro niveles de Lengua China y Lengua Japonesa. En el primero se matricularon un total de 130 alumnos. Esto representa un aumento de más del doble respecto al curso anterior y de más del quíntuple sobre el curso 2000-2001. Estas cifras reflejan la importancia que están adquiriendo las lenguas asiáticas en toda España.

En lo que se refiere a nuestro ámbito educativo, es una realidad el aumento de niños extranjeros matriculados en los colegios de enseñanza de un año para otro. Aunque el colectivo chino no representa un grupo mayoritario, en comparación con el resto de los niños procedentes de otros países, esporádicamente el personal docente manifiesta la necesidad de disponer de material adaptado para poder establecer una comunicación con los pequeños. Por otra parte, también expresan su preocupación al no conocer a las familias, lo cual no supone una despreocupación por parte de éstas hacia la educación de sus hijos. Como ya se ha explicado anteriormente, hay que tener en cuenta numerosos factores: el tipo de actividad económica familiar, la dificultad en el manejo del idioma o el desconocimiento del funcionamiento del sistema educativo español. Por otra parte, el modelo educativo chino se basa en unas normas rígidas y jerárquicas donde no se fomentan valores de participación (SUE, 2003). A los padres no se les suele convocar para evaluar e

intercambiar impresiones sobre la educación de sus hijos. Por ello, es comprensible que la familia no acuda a las reuniones convocadas por los profesores, ya que han sido socializados en otro tipo de educación muy diferente a la vigente en nuestra sociedad.

ASOCIACIONISMO

Además de las asociaciones señaladas, cuyos fines se dedican principalmente a la enseñanza, existen en el territorio español, principalmente en Madrid y Barcelona, entidades que se han creado para defender sus intereses económicos y comerciales, para facilitar y canalizar inversiones hacia y desde sus países de origen, para difundir y organizar actividades culturales. Las mismas, también satisfacen las necesidades básicas del colectivo, prestando atención sanitaria y ayudas económicas. Se puede afirmar que los esfuerzos del movimiento asociativo chino-español se centran en alcanzar un orden social que favorezca unas relaciones más estables con la sociedad española. Además, las tiendas de productos gastronómicos chinos que proveen tanto a los restaurantes como a las necesidades de la población china aquí asentada, son centros en los cuales las personas inmigrantes encuentran una serie de recursos culturales con los que cubren sus tiempos de ocio: revistas, libros en chino, música pop china, etc. Existen otras formas a través de las cuales el colectivo comparte su esparcimiento. Cuando se reúnen suelen ofrecen a sus comensales banquetes dedicando tiempo en la elaboración de sus productos y utilizando como es lógico sus propios espacios, los restaurantes.

En Valencia capital, además de la Organización del Fondo Chino Español, existe la asociación de chinos de ultramar, de la cual no se ha podido conseguir datos. Aunque las personas se conocen entre sí, no parece que colaboren a la hora de realizar actividades. Respecto a la primera, la sede se encuentra en Madrid y se creó en 1995. La organización con sede en Valencia cuenta en la actualidad con 70 asociados, hombres y mujeres, siendo su lugar de reunión los restaurantes de los socios al no disponer de una sede. Está formada por personas relacionadas con el mundo de la literatura, el arte, la pintura, etc. Son intelectuales que tienen relaciones fluidas con las respectivas embajadas de sus países así como una coordinación activa con su Organización Central. Con anterioridad a su legalización, en 1994, han ido realizando diferentes actividades, siendo la más representativa y la de mayor continuidad, la de impartir clases de chino para niños y jóvenes, como se ha explicado anteriormente.

La Organización dispone de un abogado privado, que informa y tramita todo lo relacionado con la aplicación de la Ley de Extranjería. En sus manifestaciones, las personas entrevistadas destacan que al haber ahora más chinos, hay más competencia y, por lo tanto, más personas que se dedican a esta profesión:

“Al principio, antes nos engañaban, abogado pedir dinero y decir arreglar contrato. Luego nada y más dinero. Ahora mejor, nosotras saber más y hay más abogados” (informante china)

Además, la organización cuenta con un fondo económico, de financiación privada, que se dedica a solucionar las necesidades económicas más urgentes y periódicamente realiza actividades culturales: exposiciones de pintura, charlas sobre literatura, etc. En un futuro y si la Organización dispusiera de un local propio, llevarían a cabo las siguientes actividades: cursos de Tai Chi, cursos de acupuntura, comidas interculturales y la creación de un Centro Cultural Oriental, cuyo propósito fundamental sería dar a conocer y

difundir la historia china a través de diferentes manifestaciones culturales: pintura, literatura, música y arte.

Respecto al tiempo libre, su concepto difiere notablemente del que tenemos en nuestra sociedad. Ello tiene que ver con las formas en que el Estado Chino ha influido en sus propias vidas, principalmente durante la etapa de la Revolución Cultural. El Estado era el que determinaba el traslado masivo de la población de las ciudades al campo. Durante ese periodo los individuos no podían anteponer su vida familiar privada frente a los requerimientos del bien de la nación y la revolución comunista. Tras los cambios habidos en el régimen, la población china ha ido poco a poco logrando pequeños espacios de libertad y de elección propia.

EL IMAGINARIO SOCIAL

En los años 90, cuando se producía una masiva llegada de los nuevos inmigrantes chinos, se registraron ciertos sucesos delictivos, extorsiones, secuestros, reyertas, etc., en los que se hallaban implicados algunos de estos nacionales. Los medios de comunicación españoles identificaron y describieron tales hechos como una consecuencia de las operaciones de las mafias chinas, que se estaban instalando en el país. Las argumentaciones de la prensa, recogiendo las hipótesis policiales, detallaban un listado de actividades mafiosas en las que se involucraba a toda la colectividad china. Las noticias narraban sin cesar la explotación de las personas chinas sin papeles en los talleres textiles clandestinos, la extorsión a dueños de restaurantes mediante el requerimiento de un impuesto de protección, etc. El acontecer de estos hechos, contribuyó a señalar negativamente a la comunidad china como un todo.

Ciertos estereotipos comenzaron a circular en la sociedad española y a menudo escuchábamos frases como: “los chinos no mueren”. Esta afirmación fue difundida en primera instancia por los medios de comunicación a raíz de las investigaciones policiales sobre el bajo número estadístico de fallecimientos de personas chinas, tras la hipótesis de que las mafias reutilizaban los pasaportes de los fallecidos en la regularización de las personas inmigrantes en situación ilegal, desconociendo la suerte que corrían los cuerpos. El imaginario popular fue desarrollando morbo al enigma de donde iban a parar los cuerpos de los fallecidos, interpretando que llegaban hasta los platos de los comensales de los restaurantes chinos. A pesar de que las asociaciones chinas y numerosas personas aclaran que las personas ancianas regresan al país de origen para morir allí, el prejuicio todavía se mantiene en el pensamiento de muchas personas españolas. En la Comunidad Valenciana, a raíz de un hecho sucedido en 1994 en la localidad de Gandia, donde se asesinó a cuatro personas en un restaurante, contribuyó a reforzar todavía más la sospecha criminal hacia el colectivo por parte de las fuerzas de seguridad y a mirar con desconfianza al colectivo por parte de la ciudadanía española. Así pues, la noticia aparecida en el periódico Levante subrayaba: “Interior obliga a que se controle a todos los chinos que hay en España” (*Levante*, 1994). Esto, además, provocó el rechazo por parte del colectivo chino a ser tratados como criminales por lo que, desde hace años, prestan su apoyo realizando tareas de mediación entre la sociedad de acogida y sus propios compatriotas. El fin primordial es evitar la generación de conflictos que puedan perjudicar su imagen, intentando controlar la violencia interna así como facilitar las relaciones con el exterior.

Por parte de la sociedad receptora, al colectivo chino se le considera como una comunidad cerrada, se le critica su falta de interés por “integrarse”. Si bien es cierto que entre los chinos existe una inclinación cultural poderosa en mantener sus rasgos de identidad, el desconocimiento del español y el hecho de que muchos de ellos no tengan regularizada su residencia en el país, tiende a aislarlos y a que se vuelquen con mayor facilidad sobre su propio grupo de origen. Por otra parte, debemos de pensar en el choque cultural que supone el tener que enfrentarse a una cultura tan diferente a la suya. Ello fomenta, como es lógico, sentimientos de pérdidas, nostalgias hacia su tierra, en razón de las distancias culturales profundas que existen entre ambos mundos.

A pesar del desconocimiento que la mayoría de las personas chinas puede tener de la sociedad española, en razón de la barrera idiomática, su visión de los españoles es positiva. Nos suelen reconocer como personas de carácter simpático y amable. Son conscientes de que tienen una cultura del trabajo distinta a la nuestra en la que destacan por su diligencia, ahorro y austeridad. Así expresan algunas personas entrevistadas cómo perciben a la población española:

“tenemos que ganar dinero para abrir negocio, no como aquí, gente todo gastar el salario, nosotros ahorrar no como españoles, salario gastar todo” (informante chino)

“aquí joven, jubilado, ir a la cafetería, viajes, vacaciones, nosotros nunca, nosotros tener todo dinero” (informante chino)

En parte, esperan de la sociedad receptora que se les reconozca su contribución a la economía y prosperidad de nuestro país.

CONCLUSIONES

Escribir sobre el mundo asiático, en concreto sobre las personas chinas que viven en nuestra sociedad, no es tarea fácil. Todo lo contrario, aproximarse al mismo ha supuesto un reto por el desconocimiento que tenemos hacia la cultura asiática. Además, es importante conocer las características generales de la dinámica, historia y peculiaridades de la migración internacional e interior y de las políticas migratorias de los países asiáticos para entender su presencia en Europa y en España y encuadrarlas dentro de sus movimientos migratorios a escala global.

Las políticas aplicadas a la mejora de las condiciones de vida de las personas inmigradas en nuestro contexto necesitarían basarse en un conocimiento más profundo de las características particulares de cada colectivo. En el caso chino, el desconocimiento de la lengua española es uno de los factores primarios de su aislamiento, por lo que cualquier programa necesitaría atender este requerimiento para su concreción satisfactoria. El crecimiento que viene evidenciando la inmigración china en los últimos años, probablemente irá planteando nuevos retos para su integración.

El carácter de las investigaciones debería ser multidisciplinar, incluyendo el análisis de aspectos históricos, geográficos, económicos, sociológicos y culturales de cada caso. La aproximación al conocimiento de esta comunidad asiática requiere el concurso de todas las disciplinas antes reseñadas para dar sentido a la importancia de su asentamiento, que va más allá de su mera presencia en España, pues la mayoría de los asiáticos pertenecen a redes diásporas multipolares, son comerciantes, empresarios, inver-

sores que pueden ayudar a dinamizar la internacionalización de la economía y la cultura española.

También hemos querido resaltar el papel tan importante que desarrollan las mujeres chinas dentro de su comunidad y en relación con la sociedad de acogida. Algunas de ellas participan activamente en las asociaciones de chinos, elaborando todas las estrategias necesarias para no perder su identidad, al mismo tiempo que apoyan a sus hijos, su familia y sus compatriotas a insertarse en nuestra sociedad.

Por otro lado, aproximarnos a otras culturas requiere un esfuerzo continuo por desprenderse de lo asimilado y comenzar a repensar de nuevo nuestros propios valores y cultura. En la misma línea de pensamiento que Margalit Cohen (), el primer paso para acercarnos a personas de distintas procedencias, es delimitar los propios prejuicios, las actitudes etnocéntricas, los juicios de valor, todo lo que impide y bloquea la empatía y descentración necesarias para el respeto y la escucha de la diferencia. Si nos alejamos de un pensamiento generalizador y desarrollamos un espíritu de descubrimiento y de creatividad podremos hacer emerger la tolerancia hacia la diferencia.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN, Joaquín (2003): Diáspora y comunidades asiáticas en España. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. VII, 134, 1 de febrero.
- BELTRÁN, Joaquín y SAIZ, Amelia (2001): *Trabajadores y empresarios chinos en Cataluña*. Centre d'Estudis Internacionals i Interculturals, Universitat Autònoma de Barcelona.
- BELTRÁN, Joaquín y SAIZ, Amelia (2000): *Comunidades asiáticas en España*. Centre d'Estudis Internacionals i Interculturals, Universitat Autònoma de Barcelona. Programa Asia. Fundació CIDOB. 70 pp.
- CEPAIM (2000): *Estudio sobre el empleo bicultural*. I Congreso sobre migraciones. Madrid. Octubre 2000
- CHANG, Jung (1993): *Cisnes Salvajes*. Barcelona. Circe. 540 pp.
- COHEN, Margalit (1998): El acercamiento intercultural. *Cuadernos Comunitarios*. Andalucía Acoge. Iniciativa Comunitaria Horizon.
- GERNET, Jacques (1991): *El mundo chino*. Barcelona. Crítica.
- Ministerio del Interior (2003): *Anuario Estadístico de Migraciones 2002*. Madrid
- NIETO, Gladis (1998): La enseñanza por vocación...Identidad nacional y mujeres inmigrantes chinas, *Ofrim*, Madrid. Diciembre, 145-160
- NIETO, Gladis (2002): *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo. El rol de las mujeres en la diáspora china y el nacionalismo*. Universidad de Granada. 145-180
- SUE, Chun (2003): *La muñeca de Pekín*. Barcelona. El Aleph, Barcelona. 315 pp.
- Universidad de Alicante (2003): *La Torre de Babel*. Primavera de 2003. 8 pp.
www.ine.es/inebase
www.cult.gva.es/dgoiep/Inmigracion/web2-castellano